

# LOS HIJOS DE LAS MALTRATADAS

Jose-Antonio Burriel

El 40% de los hijos de las maltratadas han sufrido también violencia física y psíquica. No me extraña el dato. Y no me extraña porque el machista y maltratador no se para en barras para dominar a la mujer, y los hijos son para él un instrumento de dominio sobre la mujer. Además, no se puede obviar un hecho estremecedor: en muchos casos, pero muchos, los hijos no son para el maltratador otra cosa sino “una propiedad, una posesión”.

El dato hace referencia al maltrato físico y psíquico directo sobre los hijos por parte del maltratador. Y no se debe olvidar la existencia de otro maltrato, este indirecto, pero real: cuando el maltratador maltrata a la madre ese maltrato repercute sobre los hijos. Y repercute directamente cuando el hijo es testigo del maltrato a la madre. Y repercute indirectamente sobre los hijos pues la madre se encuentra, a causa del maltrato, en circunstancias dolorosas que inciden en la educación de los hijos.

Cuando asistimos al maltrato –asistencia a las víctimas, social o jurídicamente- no se puede perder de vista el maltrato a los hijos. Si hay que poner todos los medios para recuperar integralmente a la madre –así lo señala la ley-, hay que tener presente a los hijos.

El daño social que hace el maltratador es extenso y terrible: daño a la madre, daño a los hijos, daño a la sociedad. No se exagera cuando se afirma que el maltrato a las mujeres es una de las peores lacras de la sociedad.